

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificación.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARTE EXTRANJERA.

En la Cámara de diputados de Florencia acaba de discutirse y votarse por gran mayoría un proyecto de ley aprobando el convenio relativo a la deuda pontificia celebrado entre el Gobierno francés y el Gobierno del Rey Víctor Manuel, el 7 de Diciembre de 1866. Aunque la discusión no duró mucho, hicieron en ella por los diputados de Florencia confesiones preciosas que atañen al pontificado, las cuales, por consiguiente, EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no puede menos de consignar y aun acompañarlas de algunas reflexiones.

El dictamen de la comisión, conforme en un todo con el proyecto del Gobierno, fué redactado, autorizado y leído en el Parlamento por Marcos Minghetti, ministro que fué de Hacienda en el año de 1864. Aun recordamos que en aquella época contaba el Sr. Minghetti, entre otros recursos, con un crédito de un millón de ducados, que según él, debía a Italia el Sumo Pontífice por un empréstito que le había hecho en 1860 el Rey de Nápoles. Y tan convencido se mostraba entonces de la legitimidad y cobro de aquel crédito, que en la misma Cámara de los diputados decía con arrogancia que el Gobierno del Rey Víctor Manuel tenía en su poder la prenda suficiente para hacer ingresar en las arcas del Tesoro esa cantidad, no despreciable por cierto, para gentes tan necesitadas como los italianos.

Esto no obstante, el ministro de Hacienda de 1864 hoy ponente en la comisión que ha dado dictamen sobre el convenio del 7 de Diciembre, propone al Parlamento que Italia pague al Sumo Pontífice diez y ocho millones de liras de renta, y además veinte millones y medio de capital en dinero contante y sonante.

Pero si Marcos Minghetti ha hecho el sacrificio de su consecuencia en aras de su actual ministerialismo, y prescindido del millón de ducados que el Sumo Pontífice debía a Italia y hasta de la prenda que tenía en su poder el Gobierno de Víctor Manuel en 1864, ya se ha desquizado en el preámbulo del dictamen calumniando a sabiendas al Cardenal Antonelli, en boca del cual pone palabras poco favorables al poder temporal de Pío IX, que nunca pronunció aquel eminente hombre de Estado.

Puesto a discusión el dictamen uno de los que hicieron uso de la palabra fué Felipe de Boni, aquel mismo diputado que, como recordarán nuestros lectores, daba hace algún tiempo por moralmente muerto el Pontificado. ¿Quién había de decirle que a la vuelta de algunos meses había de salir de sus propios labios una prueba incontestable no sólo de la vida sino de la robusta vitalidad del mismo Pontificado? Hé aquí esta prueba: «El Papa, decía Boni, no quiere reconocer nuestra existencia ni con un recibo, y nos hace un gran servicio consintiendo en tomar los millones que le damos.»

¿Qué mejor apología puede hacerse del Pontificado? Admirable dignidad y admirable grandeza las de Pío IX. Una vez ha dicho *non possumus* y nadie le hace retroceder. No pudo reconocer la revolución italiana y nunca la reconocerá. Para que acepte veinte millones y medio de liras, no obstante la pobreza en que vive, ha sido preciso que Francia se las ofrezca, y que al ofrecérselas, le diga terminantemente que reconoce todos los derechos y respetos todas las protestas de la Santa Sede. ¡Ah! Si el Pontificado moralmente muerto, según Felipe Boni, obra con esta dignidad y esta firmeza ante los poderosos de la tierra, preciso es convenir que tiene otro apoyo invisible, pero que está por encima del apoyo de los hombres.

Como sino el mismo Boni había de hablar hoy en el Parlamento italiano para poner de relieve la gran fuerza de esa institución, fuerza que arrastra no ya a Napoleón III, que al fin y al cabo jamás se ha declarado enemigo de la Santa Sede, sino al actual Parlamento de Florencia compuesto en su gran mayoría de encarnizados enemigos del Pontificado?

Y si Felipe Boni cree moralmente acabada esta Divina institución, ¿qué pensará del pobre reino de Italia, de cuya palabra desconfía su grande amigo Napoleón III, haciéndola pasar por la humillación de que deposita en París veinte millones de francos por temor de que quede sin cumplimiento el convenio de 7 de Diciembre? «Se nos obligó, decía el diputado Crispi, en la sesión de que hablamos, se nos obligó a depositar en París veinte millones de los que anticipó doce el Gobierno francés al Papa que nos necesitaba.» Y añadía: «Tan cierto es esto que el ministro Rouher contestando a Thiers, y queriendo demostrar lo mucho que Francia había hecho por el Pontífice citaba el depósito constituido por nosotros. En otros términos, ni nuestra palabra, ni la palabra de Italia, ni la promesa del Gobierno, ni la firma Real bastaron para inspirar confianza; fué necesario el depósito. Así

defendió el Gobierno su dignidad y la dignidad de la nación.»

¿Quién es, pues, el difunto Sr. Felipe Boni, el Pontificado que nada quiere de Italia, que nada pide a Italia, que no reconoce a Italia para nada, ó Italia que se vale de Francia para que entregue unos cuantos millones al Pontífice, porque el Pontífice no quiere recibirlos de manos del reino subalpino, y aun así y todo tiene este novísimo reino que pasar por la humillación de constituir a petición del Gobierno francés el depósito de 20 millones en París?

Y Napoleón hizo bien en exigirlos. Fíase es bueno, pero no fíarse es mejor: así diría el Emperador recordando la lealtad con que los italianos pagan al Papa el canon del cáliz de oro, la frescura con que quitaron a Pío IX las Marcas y la Umbria, la facilidad con que se apropiaron los bienes de la Iglesia, el uso que hacen de las rentas eclesiásticas y otras mil cosas por el estilo.

Pero dejemos hablar a otro diputado de Florencia, el Sr. Ferrari, que dijo, por cierto, verdades de nota. Hé aquí sus palabras: «Nuestra situación, señores, es la de una persona que habiendo robado una cantidad cualquiera, mil libras, por ejemplo, quisiese restituir ciento, y las restituyese por medio del confesor. Nuestro confesor es el Emperador de los franceses (Risas). El robado no puede rehusar las cien libras, y sin reconocer nada ni adherirse a nada, se limita a recibir el dinero.» Y más adelante añadía: «Podéis alabar a vuestro aliado y decir que Napoleón III ha querido que fuésemos completamente libres. Si hubiésemos querido ser esclavos suyos, nos habríamos visto en la imposibilidad de obrar, porque desconocíamos su voluntad. Como si quisiese ponernos a prueba, nos dijo que firmásemos el tratado de Zurich, y que no traspasásemos la antigua federación austro-pontificia, y sin embargo, aprobó las revoluciones que dieron al traste con esta federación. Nos dijo igualmente para tentarnos, que no tocásemos las Marcas, y se alegró de verlas invadidas. Sus ministros consideraban a Garibaldi como el filibustero de las Dos Sicilias, y bien pronto le honraron como a héroe.»

Nos falta tiempo y otra cosa que nada tiene que ver con el tiempo para comentar los dos períodos del discurso del diputado Ferrari que acabamos de copiar. Nuestros lectores han visto que en el primero se presenta a Napoleón como confesor de Italia, (acaso no sepan todos que Napoleón III es canónigo de la iglesia de Letran). En el segundo período, Napoleón no es ya para el diputado florentino el canónigo de Letran sino simplemente el Emperador por obra y gracia de los principios de mil seiscientos ochenta y nueve.

Despachos telegráficos. Bruselas, 2.—El proyecto presentado por el Gobierno para la reforma electoral ha sido aprobado por 65 votos contra 41. París, 2.—Prusia, Rusia y Austria han nombrado ya sus representantes para la conferencia de Londres, en que debe tratarse la cuestión del Luxemburgo. Los representantes de dichas Potencias en la conferencia serán sus respectivos embajadores en Inglaterra.

Se han recibido en esta corte correspondencias directas muy importantes de Berlín que refieren las peripecias porque ha pasado y aun está pasando en aquella corte la cuestión de la paz ó de la guerra con Francia. Es indudable que hace ocho días el partido militar había triunfado por completo en los consejos del Rey Guillermo, persuadiéndole de que el ceder en la cuestión del Luxemburgo ante las amenazas de una guerra con el Imperio napoleónico, era perder toda popularidad en Alemania y hacer ver a Baviera, Wurtemberg, Hannover y Sajonia, que la causa de los pueblos germánicos estaba mejor sostenida cuando el Austria llevaba la principal representación en la Confederación alemana.

El conde de Bismark, que se oponía a los planes impacientes del partido militar, ya por sus antiguos compromisos con Napoleón III en Biarritz, ya porque crea que no conviene precipitar los acontecimientos en Alemania, intentó en vano demostrar que las ventajas que daba a la Prusia el que la Francia no hubiese completado aun su armamento de aguja, estaban más que neutralizadas con la superioridad de sus fuerzas navales, por el estado de abandono en que se encontraban en la Alemania meridional, por la ayuda que podían dar a esas fuerzas navales la Holanda y la Dinamarca, y sobre todo, por la imposibilidad en que se encontraba la Rusia de acudir en auxilio de su aliada la Prusia, sin suscitar la enemistad del Austria y de la Italia, y tal vez de la misma Inglaterra, recelosa de los progresos de la influencia rusa en Oriente.

Al fin se resolvió que el conde de Bismark tuviese una conferencia con el príncipe Gortschakoff, conferencia que se celebraba en los momentos mismos en que llegaban a Berlín las cartas de la Reina Victoria en favor de la paz y las seguridades de

que ni la Italia, ni el Austria, podían estar al lado de la Prusia.

Tuvo entonces lugar un Consejo de ministros con asistencia de los Príncipes de la familia Real de Prusia y de los principales dignatarios de la milicia y del Estado, y se convino en este Consejo aceptar como principio de negociación las proposiciones formuladas por la Inglaterra y el Austria y enmendadas por la Rusia. En el mismo Consejo se acordó el discurso que en la apertura de las Cámaras de Prusia había de pronunciar el Rey Guillermo, y en el cual al mismo tiempo que se dan esperanzas de paz, se acentúa mas y mas el pensamiento de que todas las fuerzas germánicas deben unirse con objeto de salvar los derechos y la seguridad de la Alemania; alusión directa a la necesidad de una alianza ofensiva y defensiva, no ya temporal, sino permanente entre la Alemania meridional y la Alemania del Norte.

Las cartas de Berlín añaden que aun cuando la Prusia ha aceptado la conferencia de Londres, y en principio la neutralización del Luxemburgo y la evacuación de su fortaleza, esto último no tendrá lugar sino cuando se hayan fortificado otras plazas fuertes fronterizas a Francia y al mismo tiempo se hayan hecho casi inespugnables varias posiciones muy importantes de Sajonia y de la Alemania meridional.

Las negociaciones, aun cuando la conferencia de Londres se abra el 15 de Mayo, han de ser largas, y entretanto se espera que la Baviera, Wurtemberg y demás aliados de la Prusia, que hoy tienen sus ejércitos completamente desorganizados, se pongan en estado de poder reunir 100.000 hombres en caso de guerra.

A la escuadra alemana se le dará también gran impulso, y tiempo a la Rusia de armar su ejército con el fusil de aguja, terminar algunas de sus líneas férreas, y restablecer su Hacienda y su marina con los grandes auxilios de los Estados Unidos de América.

La cuestión, como se ve, está aplazada.

En la Cámara de los Comunes de Inglaterra ha tenido lugar la siguiente interpelación sobre la cuestión del Luxemburgo:

«Mr. Horsman: Deseo hacer una pregunta al noble lord ministro de Negocios extranjeros, de lo que le he dado aviso particularmente. Quisiera saber si el noble lord tiene alguna dificultad en informar a la Cámara de cuál sea el verdadero estado de las negociaciones respecto al Luxemburgo, si es cierto que esas negociaciones han traído un arreglo para una conferencia en Londres, y si está dispuesto a poner sobre la mesa de la Cámara los documentos que demuestran la parte que el Gobierno inglés haya tomado en esa transacción.

Lord Stanley: Contestando a la pregunta del digno interpelante, debo decir que tengo motivos para creer que las proposiciones hechas para una conferencia, proposiciones que no solo han sido hechas por Inglaterra, sino por todas las Potencias neutrales en esta contienda, serán aceptadas por Francia y Prusia. (Aplausos.) Mas aun; sin embargo de ser demasiado pronto para hablar con absoluta confianza sobre el asunto, todavía tengo motivos para asegurar, y aun creer, que esta cuestión del Luxemburgo, que en estos últimos 15 días ha traído inquietud a la Europa, está en buen camino para ser arreglada pronta y amistosamente. (Aplausos.)

Temo no tener derecho para manifestar a la Cámara pormenores sobre el estado actual de las negociaciones, porque a pesar de mi deseo de exponer la conducta seguida por el Gobierno, es evidente que no tengo derecho a descubrir los actos de otros Gobiernos que me han sido comunicados más ó menos confidencialmente sin el consentimiento de esos Gobiernos. Puedo, no obstante, aprovechar esta ocasión de contradecir un rumor que ha circulado de que el Gobierno de S. M. había manifestado ideas decisivas sobre la cuestión pendiente entre Francia y Prusia. No se ha manifestado tal opinión. Si hemos expresado una energética opinión en favor del arreglo de esta cuestión por medios pacíficos, puedo decir también que desde el principio, y siempre, el lenguaje que he tenido con todas las partes interesadas ha sido este: que si desgraciadamente los asuntos tomasen diferente giro del que parecen haber tomado ahora, y llegaran a estallar las hostilidades, la posición de la Inglaterra en esa contienda sería la más estricta e imparcial neutralidad. (Aplausos.)

Una carta de Berlín afirma que el viaje del conde de Bismark a Pomerania ha sido solo un medio para facilitar una entrevista del primer ministro del Rey de Prusia con el archicanciller del imperio ruso. En esta conferencia, de la que debía surgir la paz ó la guerra, el Príncipe Gortschakoff aconsejó al ministro prusiano no plantear la cuestión de guerra europea en el terreno de Luxemburgo, y aplazar los sucesos hasta la primavera de 1868.

Nuestros lectores recordarán que hace días dimos nosotros esta noticia en una de nuestras revistas del extranjero.

El gobierno ruso propone a las grandes potencias mediadoras en la cuestión de Luxemburgo, que la conferencia diplomática de Londres, como conferencia *ad hoc*, se ocupe exclusivamente de la revisión del protocolo de 1859. Francia por su parte desearía que la conferencia examinase además de los tratados de 1859, los de 1815 y los de 1805, y Prusia por último quería que la conferen-

cia se limitara a un simple reconocimiento de las adquisiciones hechas por ella en el año último.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 3 DE MAYO DE 1867.

Si no estuviésemos profundamente persuadidos de que en España, como en Europa, como en el mundo entero no hay, en eso que se llama luchas políticas, sociales y religiosas, mas que dos ideas irreconciliables, dos principios contradictorios que mutuamente se buscan para devorarse, el discurso pronunciado anteayer en la Cámara senatorial por el Sr. Corradi nos lo demostraría con toda evidencia.

Las ideas del Sr. Corradi, persuadidos como estamos de la verdad que acabamos de denunciar, no nos causaron extrañeza: las oímos como quien no espera otra cosa, ni oye otra cosa en el círculo político que nos rodea. Solo si nos hizo efecto la inocente manera con que el Sr. Corradi expuso los remedios para combatir los males que nos aquejan. Advertimos de paso que esa manera inocente con que el Sr. Corradi habló, no es propia solo de su persona, sino del partido a que pertenece.

El Sr. Corradi, lleno de inspiración filosófica, trató de «desentrañar las verdaderas causas de la profundísima perturbación que trae revueltos y confundidos a los hombres y a las cosas, a los partidos y a las instituciones.» Para lograr este desentrañamiento de causas, S. S. se elevó hasta la región serena de las ideas y los principios, donde halló esta solución completamente satisfactoria: «Nuestras desdichas reconocen por único origen el falseamiento del sistema representativo.» Y de tal modo probó la verdad de su aserto, que los mas ardientes adoradores del sistema representativo salieron convencidos de que, ó el sistema no tiene defensa, ó el señor Corradi no lo supo defender.

¿Qué es el sistema representativo, según el Sr. Corradi? No es fácil deducirlo del fondo de su discurso, porque es un discurso sin fondo; pero por sus palabras pudiese venir en conocimiento de que el sistema representativo consiste en el juego legal y ordenado de los partidos, esto es, en la sustitución alternativa de unos por otros en el poder.

Creemos que esta es la síntesis del sistema comprendido del modo que el Sr. Corradi lo comprende; pero ¡qué mal parada queda esta síntesis cuando se hace un análisis como el señor Corradi lo hizo de ese juego sucesivo de las parcialidades políticas!

Todos los partidos, según este señor, han falseado el sistema, porque, sin duda han hecho trampas en el juego; todos los partidos, incluso el progresista avanzado, que se ha reído del célebre lema del *Clamor Público*: *Más liberal hoy que ayer, más liberal mañana que hoy.*

¿Qué hacer ¡oh Dios Santo! para que los partidos no falseen el sistema, para que al menos uno solo lo respete y practique? El Sr. Corradi no lo sabe ó no lo quiso decir: otro tanto nos sucede a nosotros. A pesar de esto, el senador progresista reconocía la conveniencia de todos los partidos, por más defectos que tuvieran, y a cada cual le señalaba su afección particular, como ahora se dice. Solo un partido mereció la condenación del profundo orador progresista: el partido reaccionario «que trabaja entre tinieblas para hacernos retroceder a los tiempos del absolutismo-teocrático y civil, cuyo recuerdo no se aparta jamás de su memoria.» ¡Qué miedo! Estas palabras del Sr. Corradi llenaron de pavor y espanto a la Cámara de los ancianos.

Ese pánico partido reaccionario, hacia el que, según el Sr. Corradi, el actual Gobierno ha querido inclinarse, ese pánico partido que se rie a mandíbulas batientes de las cosas del señor Corradi, es el enemigo común con quien no se debe transigir nunca, y a quien es preciso aplastar siempre. ¡No es esto lo que el Sr. Corradi quiere decir? Pues inútil es que lo diga; nos lo tenemos muy sabido hace largo tiempo. El Sr. Corradi, al reconocer la conveniencia de todos sus partidos, no hacía más que defender una idea ó principio que los comprende a todos; al eximir de esa conveniencia al partido reaccionario, atacaba otra idea, otro principio con quien aquel está en abierta lucha, así en España, como en Europa, como en el mundo entero. No necesitábamos del Sr. Corradi para saber esto; pero nos place que el Sr. Corradi lo haya hecho patente en el Senado. Sin embargo, el Sr. Corradi echó en cara a la Unión liberal la petición de las ocho autorizaciones que daban al Gobierno un «poder sustractivo, de que no había habido ejemplo en España ni aun en tiempos de Carlos V y de Felipe II.»

¡Veán ustedes por qué modo la unión liberal salía por parada que el partido reaccionario, al atribuirle el poder sustractivo, le atribuía el poder sustractivo!

tan amante de Carlos V y de Felipe II! En este punto el Sr. Corradi perdió la serenidad, porque sólo así se comprende que hiciera una concesión tan preciosa al pánico y tenebroso partido reaccionario, del que, gracias a Dios, no se ha dicho aun que ejercía un poder sustractivo.

No hablémosle de lo que al Sr. Corradi se le ocurrió con motivo de la ley de enseñanza, porque entonces sería cuento de nunca acabar. Basta decir que la ley de enseñanza es, según el senador progresista, «la sustitución del régimen académico y universitario por el régimen teocrático.»

Ocultáremos el dolor que nos causa ver que las palabras del Sr. Corradi no son verdad. Pero bueno es advertir que el senador progresista, como buen progresista, no sabe lo que significa la palabra *teocracia* y *teocrático*, porque de otro modo es probable, pensando piadosamente, que no las hubiera pronunciado.

Mientras en el Senado se está debatiendo la cuestión política y ministerial, con una insistencia que contrasta con la escasa importancia que se le ha dado en el Congreso, este se ocupa asiduamente en la discusión de la reforma de la ley de reemplazos, que tan de cerca interesa al país.

No podemos menos de observar con satisfacción la parte activa y principal que diputados de nuestras opiniones, ó de nuestra general manera de pensar en asuntos políticos, toman en estas cuestiones de utilidad tan inmediata para los pueblos.

Después del discurso del Sr. Muzquiz, de que ya hemos hablado, vinieron las enmiendas del Sr. Izco a los artículos 4.º, 7.º y 9.º, y todas ellas, aunque con éxito desgraciado, pues quedaron desechadas por la mayoría, fueron sostenidas con gran sentido común y facilidad de palabra por su autor el celoso diputado navarro.

El discurso que el Sr. Garvia pronunció en la sesión del miércoles en contra del art. 9.º, que es el más trascendental del proyecto, es sin duda el más notable y concreto de todos cuantos hemos oído en este debate. El Sr. Garvia tiene conocimientos especialísimos en la materia: ha hecho de ella profundo estudio, aguilatado por la práctica de consejero de la provincia de Madrid por largo espacio de tiempo. Con estas dotes y las de una elocuencia sencilla y natural, y un deseo sincero de acierto que se revela en todas sus frases, no es extraño que el Congreso le oyera con sumo gusto, y no sintiera que continuara hablando largo rato, aun después de haber sido interrumpida la sesión para el sorteo de las secciones.

Nuestros lectores no podrán menos de congratularse con nosotros al ver a los diputados de la comisión monárquico-religiosa tomar parte tan activa en negocios que tanto interesan a la nación.

Presentamos hoy testimonio de ello, porque será muy posible que algunos periódicos nos obliguen a recordárselo mañana.

Seríamos injustos, si al tratar este asunto no hiciésemos especial mención del Sr. Torres Valderrama, presidente de la comisión que ha modificado en buen sentido el proyecto del Gobierno, y que viene sosteniendo el debate con tanta moderación como galanura de palabra.

Mucho se ha discutido estos días por los periódicos acerca de un tema que se ha dado en llamar: *la Hacienda absolutista*. La cuestión, a nuestro juicio, ha sido muy mal planteada por la prensa liberal. Es evidente que nuestros presupuestos están en *déficit*; es asimismo notorio que este *déficit* no puede desaparecer sino aumentando los ingresos ó disminuyendo los gastos.

Para aumentar los ingresos en el Tesoro hay que apelar a recursos extraordinarios u ordinarios. Los primeros se han concluido; luego no quedan mas que los segundos. ¿Cabe en lo posible cubrir con medios ordinarios el *déficit* de nuestros presupuestos? ¿Cabe el elevar las rentas hasta hacerlas producir cuatrocientos o quinientos millones más que los que producen?

Ni los más ilusos optimistas pueden prometerlo. De aquí se deduce necesariamente que no queda otro recurso para la nivelación de los gastos con los ingresos que el disminuir aquellos hasta que puedan cubrirse con estos.

¿Puede llegar a este resultado ningún partido liberal?

Esta es la cuestión. A EL ESPAÑOL, diario ministerial, se le escapan ayer estas palabras:

«Hoy, no sólo los hombres políticos y las personas distinguidas hablan mal de la prensa; es muy común oír en las auleas de los ministerios a los

pobres pretendientes que dejan los labores del campo para venir a cobrar en un destino de 4,000 reales los votos que en favor de su candidato emiten, decir pestes de los periodistas y lamentarse con amargura de que en la provision de la plaza codiciada se les posponga, con todos sus méritos, a un miserable zurcido de gacillas.

A semejanza del filósofo del cuento de Calderon de la Barca en *La vida es sueño*, nosotros nos sustentamos de las yerbas que arroja *El Español*.

El Sr. Somoza Saavedra ha reiterado la pregunta que el Sr. Villoslada hizo días pasados al Gobierno acerca del atraso y desigualdad con que está percibiendo sus dotaciones el Clero. Hé aquí sus palabras, tomadas del *Diario de las Sesiones*:

«He pedido la palabra para rogar al Gobierno tenga la bondad de decirnos si ha cumplido la oferta que nos hizo días pasados de atender al Clero en el pago de sus consignaciones, nivelándole con las demás clases que cobran del Estado. El Clero de la provincia de Lugo no ha percibido más que la consignación de Enero, cuando en otra provincia inmediata, la de la Coruña, cuya tesorería tiene más cargas que la de Lugo, se le ha pagado hasta el mes de Marzo, siendo así que de Lugo a la Coruña se han pasado fondos para que cubra sus atenciones.»

El Gobierno no ha contestado todavía a esta pregunta.

La multitud de enmiendas que en el Senado se discuten y se retiran sin dar lugar a la votación, en la cuestión eminentemente política de la abolición al Gobierno por sus infracciones constitucionales, tiene una explicación que no se habrá escapado a la penetración de nuestros lectores. Cada una de estas enmiendas corresponde a los respectivos grupos en que está dividida la opinión en aquel recinto, aunque haya grupos que ni siquiera merezcan este nombre, por constar de una sola persona, por ejemplo, el del señor Corradi.

Esta situación política en que apenas hay hombre que se entienda con otro hombre, junto con el estado de nuestra Hacienda, debe hacer reflexionar al Gobierno para buscar soluciones algo más trascendentes que las empleadas hasta aquí por todos los partidos.

El señor ministro de la Gobernación decía muy bien en la sesión del martes explicando la unanimidad de los Congresos en ciertas épocas de grande excitación política, que hay unanimidad revolucionaria, hija de la presión que las pasiones exaltadas ejercen en ciertos momentos, y unanimidad conservadora que nace de las ideas y sentimientos dominantes en el país y a los cuales nunca se apela en vano.

Conociendo esto como lo conoce el Sr. González Brabo, y con el todo el ministerio, no tiene escusa si no trata de constituir un Gobierno estable apoyado en esos sentimientos tradicionales y siempre vivos en la nación española. En medio de nuestra decadencia no es pequeña fortuna que no se hayan gastado en el pueblo esas fibras a las cuales no hay nadie que toque inútilmente.

Cuando a tales elementos se apela solo para salir de un conflicto, pero con ánimo de abandonarlas luego apenas hayan dado el resultado pasajero que se apetece, se habrá producido un desengaño más: pero si los sentimientos tradicionales del país se toman en cuenta para formar con ellos la base de una política constante y sistemática, se habrá llegado a formar un Gobierno verdaderamente nacional.

DEVOCIONARIO NUEVO Y COMPLETISIMO EN PROSA Y VERSO, POR LA SEÑORA DOÑA GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA.

Acaba de salir a luz en Sevilla un devocionario nuevo y completísimo en prosa y verso, por la señora doña Gertrudis Gomez de Avellaneda.

El censor eclesiástico que lo ha examinado, se explica acerca de él en los siguientes términos: «Este devocionario está escrito con mucha unción y piedad, puede ser de grande utilidad para los fieles, y es muy digno de que se recomiende su lectura. Además es notable por su mérito literario, siendo bellísimas las muchas composiciones poéticas que contiene, lo que hará que, aun buscado bajo este solo concepto, produzca el gran beneficio de inspirar la piedad a las personas más indiferentes. Bajo todos conceptos, excede en mérito este precioso libro a cuantos devocionarios circulan hoy en España entre los fieles.»

Hemos copiado estas palabras suscritas por el doctor D. Jorge Diez, porque en nuestro concepto encierran el mayor elogio que puede tributarse a esta obra.

Las oraciones todas que comprende están escritas en buen castellano y con elegancia y corrección: las poesías generalmente son de primer orden.

Hace algún tiempo que en nuestros libros místicos se va introduciendo un abuso que consideramos fatal: el de la corrupción de nuestra hermosa lengua, llevada a su más alto grado de perfección por nuestros antiguos escritores espirituales. Siguiendo por este fatal camino, nuestros prosistas místicos de los siglos XVI y XVII serán luego ininteligibles para la generalidad de los españoles, y ese gran tesoro de fe y de piedad quedará sepultado en los estantes de algunos curiosos aficionados a las antigüedades.

Otro abuso igualmente deplorable es el empleo de la metrificción en asuntos devotos, cuando el que se pone a escribir en verso no ha nacido para poeta. De aquí resultan una porción de composiciones que se aprenden fácilmente

de memoria y llegan a generalizarse, perpetuando el mal gusto y poniendo en ridículo los objetos más dignos de veneración. Es verdad que la piedad suple por todo; pero esto no impide que un libro de devoción lleno de galicismos contribuya a corromper nuestro idioma, haciéndonos perder el carácter nacional esencial y eminentemente católico: esto no impide que se principie a despreciar nuestra poesía religiosa por la rusticidad de la forma, para despreciarla luego por el fondo.

Y no es que nosotros creamos que la poesía religiosa, particularmente aquella que se emplea en las preces, haya de pertenecer al género recóndito y elevado que esté al alcance de muy pocas personas. Todo lo contrario: la sencillez es inseparable de la sublimidad y del verdadero sentimiento. Pero una cosa es ser sencillo y otra ser vulgar; una cosa ser claro y otra ser ramplon.

Debemos considerar como una dicha para la religión y la poesía mística que escritores de tanta y tan justa nombradía como la señora Gomez de Avellaneda, consagren su rica y experta pluma a la literatura mística, única manera de que esta vuelva a ser lo que fué en tiempos de Fray Luis de Leon, Santa Teresa, San Juan de la Cruz y de nuestros dramáticos sacramentales. Añádese a esta consideración la de que la autora no ha compuesto su devocionario por mera afición artística, sino a impulsos de una piedad sólida y una sincera humildad, de que dan testimonio no pocas páginas de su libro. Nosotros la felicitamos cordialmente por ello y recomendamos su devocionario a nuestros lectores.

Para muestra de sus composiciones poéticas copiamos el siguiente bellísimo soneto que va al frente de unas letanías del Dulce nombre de Jesús.

Es grata al caminante en noche fría
La alegre llama del hogar caliente:
Grata al que corre bajo sol ardiente
La fresca sombra de arboleda umbría:
Grato, como dulcísima armonía,
Para el sediento el ruido de la fuente:
Y grato respirar en libre ambiente
Para quien sale de mazmorra impía.
Es grata, en fin, la lluvia al campesino;
Grata al guerrero helicosa fama;
Y grato el natal suelo al peregrino:
Pero más que aire, sombra, fuente, llama,
Lluvia, patria, laurel, Jesús Divino!
Tu nombre es grato al corazón que te ama.

Por Reales decretos que publica hoy la *Gaceta* han sido nombrados:

Subsecretario del ministerio de Estado, D. Rafael Jabat, ministro plenipotenciario, presidente de la comisión española de límites con Portugal.

Comandante general de la división de Navarra, al mariscal de campo D. José Macías y Zaragoza.

Consejero de Estado, al teniente general de la armada D. Segundo Diaz de Herrera y Molla, con cuyo motivo ha cesado en el cargo de capitán general del departamento del Ferrol.

Capitán general del departamento de Marina del Ferrol, al jefe de escuadra D. Francisco de Paula Pavia y Pavi.

Vocales del consejo de administración y gobierno del fondo de redención y enganches de los matriculados de mar destinados al servicio de los buques del Estado, los diputados a Cortes D. Manuel de la Pezuela y Lobo, y don Juan de Balboa y Blanes.

Con el epígrafe de *Economías* el diario valenciano que lleva por título *Las Provincias*, dice lo siguiente:

«Con grata complacencia vamos a reproducir las reflexiones que sobre este punto, objeto hoy de la general atención, hace *El Pensamiento Español*, periódico con el que pocas veces nos hallamos de acuerdo, pero que en este caso se halla por completo identificado con nuestras aspiraciones. Después de recordar a *El Español* que quiso responder a la excitación de este periódico para que la prensa dijese cuáles eran las reducciones posibles en los gastos públicos, que intentó hacerlo, y en virtud del estado de sitio no pudo pasar del segundo artículo, dice que ahora cuanto diga ya la prensa acerca de los presupuestos, será perdido o poco menos. Podrá modificarse este u otro artículo, aumentarse o disminuirse la cifra total en guarismos insignificantes; más no alterar el plan del señor ministro de Hacienda, lo cual sería imposible.»

Las Provincias copia a continuación de las precedentes líneas el artículo de *El Pensamiento* y concluye diciendo:

«*El Pensamiento* concluye indicando con muchísima razón que cuando el país viene que el ejemplo venia de lo alto, que los ministros suprimían sus propias cesantías, que ponían mano firme en las verdaderas llagas del presupuesto, se prestaría gustoso a cualquier sacrificio, y sería entonces ocasión oportuna de pensar en reformas que afectan a esta ó a la otra localidad.»

Mucho nos alegramos de que vaya cundiendo la idea del arreglo de la Hacienda hecha por el sentido común.

Como prueba, y nada más que como prueba, de la poca solidez de principios que tiene en política el partido moderado, copiamos íntegro el siguiente artículo que escribe *La España*, con motivo de la renuncia del señor marqués de Miraflores del cargo de presidente del Senado.

Dice así aquel periódico:

«Como habrán visto nuestros lectores en nuestro número de ayer, el señor marqués de Miraflores ha

salido para Aranjuez, en cuyo punto se propone pasar una temporada, habiendo antes renunciado el cargo de presidente del Senado. El asunto, que puede tener varias explicaciones, no ha tenido para muchos mas que una, y esa a gusto y conveniencia de la oposición. Han dado por cierto que el señor marqués había renunciado su cargo, porque no se hallaba conforme con la política del Gabinete, y que se proponía ser el alma y centro de otra situación que poco a poco se fuese creando, tomando por base un sistema de cierta laxitud, que se denominaba sistema de concesiones. Como es natural, se agruparon otros nombres en derredor del de aquel personaje, y se supone que habrá sido estimulado por sus consejos para adoptar aquella resolución.

Nos referimos a los rumores de los círculos políticos y a las indicaciones de algunos diarios. Por nuestra parte, respetando los motivos que hayan asistido al señor marqués de Miraflores para renunciar al alto cargo que el Gobierno de S. M. le había confiado, y sin querer penetrar en el secreto de sus intenciones que serán honradas, porque en aquel respetable hombre público admitimos la equivocación ó el error, mas no la doblez ni la falta de buena fe; creyendo como creemos que el señor marqués ha podido sentir la necesidad de apartarse por algún tiempo de toda ocasión de emociones y buscar el reposo necesario a su salud, pues al fin es joven ni de bronce, y tiene el derecho de mirar por su salud antes que por otros intereses de segundo orden; aceptaremos, no obstante, la versión a que nos hemos referido y daremos por cosa cierta que no se ha apartado de la política en general, sino de la política del ministerio.

Resultará ante todo, que si el señor marqués de Miraflores ha creído que no debía apoyar resuelta y eficazmente al Gabinete, ha obrado como lo que siempre ha sido: como bueno y leal, retirándose de un puesto que exige en el que ha de ocuparle perfecta identidad de miras con el Gobierno que para él le ha designado. Mas no argüirá que desde un principio no se hallase identificado con esa política, sino que habrá creído que podría adoptarse otra, después de ciertos acontecimientos, en lo cual unos supondrán que acierta y otros que anda equivocado. Desde que así haya visto las cosas, habrá experimentado alguna violencia para permanecer en su puesto de presidente, porque desde él no le fuese lícito espresar sus ideas mas ó menos adversas a la política del ministerio, y ha adoptado la franca y digna resolución de renunciar, en lo cual ha sido consecuente con su constante y leal modo de proceder.

Hecha esta importante salvedad que nuestra severa imparcialidad nos dicta al hablar del respetable señor marqués de Miraflores, o poco habremos de decir respecto a las conjeturas que se han aventurado acerca de las consecuencias que su apartamiento del ministerio pueda traer.

Se ha hablado de política esponsiva ó de concesiones, y se nos figura que esa cuestión se resuelve de una manera por demás fácil y sencilla: ó la situación actual del país es buena ó es mala: si lo primero, sería una inconveniencia y aun una temeridad introducir alguna innovación que pudiera ser causa de disturbios y graves perturbaciones: si lo segundo, no sería sólo el señor marqués de Miraflores quien así lo apreciara, y cuando la apreciación fuese general vendría naturalmente lo que ahora sería cuando menos prematuro y fuera de toda oportunidad. Pero es mala la actual situación del país?

Entendáase que llamamos país a lo que debe tener este nombre y no a unas cuantas docenas de desconcentos que siempre y con todos los Gobiernos hay en cuatro ó cinco grandes capitales, y muy especialmente en Madrid. Así tomada la significación del país, digase de buena fe por cuantos lo conozcan si apetece ó no por ahora otra situación; si se halla ó no contento con que se le haya librado de grandes males y si desea ó no que otra vez se emprenda un camino que a más ó menos jornadas conduce directamente al punto a que se llegó en Junio de 1866.

Hácese un argumento muy singular: las grandes dificultades, se dice, se hallan ya vencidas; hay paz, sosiego; se puede, pues, entrar en otras vías; se pueden hacer concesiones: los hombres que han dado reposo y seguridad al país, han obrado como buenos y han merecido bien de todos los hombres honrados, pero han cumplido su misión: la obra está ya terminada; pueden retirarse para que vengán otros.

Hé aquí un solisma: las grandes dificultades se han vencido; y porque se hayan vencido, ¿se ha de buscar temerariamente el modo de crear otras nuevas y no menores? Porque se hayan asegurado la paz y el sosiego, ¿se ha de hacer lo posible para que vuelvan a turbarse? El país no está contento solo porque se le haya dado la paz y el sosiego y se hayan vencido esas grandes dificultades, sino porque tiene el convencimiento de que ni se turbará esa paz ni volverán a surgir esas dificultades mientras se hallen en el poder los hombres que han sabido sobreponerse a una de las más difíciles situaciones por que ha atravesado de muchos años a esta parte. Podrá estarlo igualmente bajo la administración de otros hombres que le inspiren la misma confianza y le proporcionen las mismas garantías de conservación de la tranquilidad pública; mas no podrá estarlo desde el momento en que con un sistema ya ensayado y de resultados conocidos, se le infunda el temor de que se vuelva a épocas y sucesos que no quiere recordar.

La obra, pues, no está concluida con haber devuelto el orden, tranquilidad y reposo a nuestra sociedad: falta conservarle cuando menos hasta que no haya fundado temor de que pueda desaparecer de la noche a la mañana bajo otras manos no tan energías ó experimentadas. ¿Se diría que había concluido su obra un arquitecto que hubiese edificado una casa, cuando se hallara cubierta con el tejado, y que por falta de ciertas condiciones para las cuales fuese indispensable la constante intervención del que la edificó, viniese al suelo a los pocos días de edificada? ¿Se obraría con discreción y cordura si después de reconocer y confesar que la casa había sido sólidamente edificada, se dijese que ya no hacía falta el arquitecto, y para conservarla se llamara a otro que empezara por arrancarla los cimientos ó privarla de sus principales puntos de apoyo ó re-

sistencia? Pues eso poco mas ó menos significa el argumento que se hace cuando se habla de la conveniencia de sustituir una situación con otra en la forma que dejamos indicada.

Eso mismo decimos a los que han pretendido hacer del nombre del señor marqués de Miraflores el lema de una bandera, tal vez contra los propósitos y voluntad de este respetable hombre público. Todo tiene su tiempo, y podrá venir el de otros hombres y otras situaciones: por ahora sería violentar los acontecimientos y crear conflictos, y sobre todo contrariar el voto unánime y enérgicamente expresado de todo el país.

Según dice un periódico, en la sesión de hoy se dará cuenta al Senado de la dimisión del señor marqués de Miraflores y del nombramiento del Sr. Seijas Lozano, que según asegura un periódico, es el designado para ocupar el cargo de presidente de aquel alto cuerpo.

Las últimas noticias de Chile alcanzan a fines de Marzo. Su lenguaje confirma que el Gabinete de Santiago ha aceptado en principio la mediación de los Estados Unidos en las cuestiones del Pacífico. Sostienen, sin embargo, que no se podrá llegar a una solución definitiva mientras no se reúna el nuevo Congreso ya convocado, pues el presidente de la república desea conocer la opinión del país sobre la cuestión de la paz ó de la guerra.

La perspectiva que presentaban las elecciones era favorable al partido conservador. Los radicales, sin embargo, pensaban reunirse en una gran Convención.

Un periódico, al dar cuenta del empréstito de 16 millones de pesos hecho por Chile en Inglaterra, asegura que este no se había realizado a tan ventajosas condiciones, sino bajo la promesa de ajustar la paz con España.

Según los trabajos de fortificación de Valparaíso, bajo la dirección de un ingeniero belga. En cuanto a la escuadra chileno-peruana, continuaba sin dar señales de vida.

En punto a buques de guerra, dice el *Mercurio* de Valparaíso, no estamos más avanzados que ahora seis meses. Los que fueron comprados en los Estados Unidos, se desacreditan cada día más; y puesto que no se procura adquirir otros mejores, debemos sacar la conclusión de que ya no se piensa ni remotamente en la guerra. España puede dar por terminado el negocio, si no se obstina en arrancar por la mediación concesiones humillantes.

Ayer a las seis y media de la mañana fondó en Cádiz, procedente de la Habana, el vapor *Infanta Isabel*, conduciendo la correspondencia y 259 pasajeros.

Ayer se celebró con la solemnidad de costumbre, según estaba anunciado, la función conmemorativa del Dos de Mayo, habiendo contribuido a su brillantez un día que más fué de estío que de primavera.

Así es que el vecindario pudo acudir al Prado y la carrera a lucir sus galas y a orar por el eterno descanso de los héroes de 1808.

La procesión cívica se verificó en medio del mayor orden, asistiendo los acogidos de los establecimientos públicos de Caridad, los veteranos, comisiones de los cuerpos militares, incluso los facultativos, el presidente del Congreso, algunos señores diputados; entre los cuales figuraban el enor Nocedal y sus amigos, el consejo, diputación provincial y ayuntamiento con sus maceros, porteros y dependientes, y algunos otros funcionarios públicos.

Presidían el duelo, como siempre, el director de artillería, el capitán general del distrito y gobernador civil. Las tropas que cubrían la carrera iban siguiendo la marcha de la comitiva desfilando por delante del monumento del Dos de Mayo, después del responso y salvas establecidas de tiempo antiguo para este acto.

A la función religiosa celebrada antes en San Isidro el Real, la asistencia fué tambien numerosísima y muy notable la oración fúnebre pronunciada por el capellán de honor y predicador de su magestad D. Francisco de P. Mendez.

La atención en la formación el uniforme estrenado por los cazadores de Alba de Tormes que vinieron desde Leganés, donde están acantonados.

Ayer salió para Aranjuez la familia del señor marqués de Miraflores.

La España lamenta que haya desaparecido la casa número 7 de la calle de la Ternería, donde murió el héroe D. Luiz Daoiz el Dos de Mayo de 1808, a las cuatro menos cuarto de la tarde, sin que se haya colocado lápida ni inscripción alguna que recuerde el suceso. Tambien siente que no se haya erigido una sencilla pirámide cuando menos en el viejo parque de Monteleón que sirviera para recordar a las generaciones que allí fué el glorioso teatro de la primera nobilísima lucha por nuestra independencia, y que aquel patio, solitario y ruinoso hoy, empapado entonces la sangre generosa de aquellos denodados hijos de la patria, de Velarde, Ruiz y otros ciento cuyos nombres han desaparecido, pero cuyos hechos vivirán en la posteridad.

El buque-correo que procedente de la Habana fondó ayer en el puerto de Cádiz, es el *Infanta Isabel*.

Las fuerzas navales para el año económico próximo, según el presupuesto de la Península y proyecto leído días pasados en el Senado por el señor Rubalcaba, serán:

Blindados: una fragata con 34 cañones y 1,000 caballos, armada por 12 meses; otra id. con 25 idem y 1,000 idem.

En situación especial por 12 meses: Otra idem con 50 id. y 800 id.; otra con 21 y 800; otra con 13 y 800. Las tres primeras en situación especial por 6 meses, y por 5 la última.

Buques de hélice armados por 12 meses: una fragata con 48 cañones y 800 caballos; otra con 25 y 500; por 12 meses fragata con 41 y 500; otra con 40 y 500; otra con 26 y 500. Una goleta con 3 y 150 armada por doce meses; otra con 5 y 160 por 6.

Un transporte de 1,300 toneladas y 500 caballos; otro con 600 y 90, y otro con 800 y 120, estos por 12 meses.

Buques de ruedas: por 12 meses: un vapor con 14 cañones y 500 caballos y otro con 10 y 550.

Otro por 5 meses, de 6 y 350; otro por 12, con 6 y 200; otro por 9, con 2 y 150.

Buques escuelas, por 12 meses: Una fragata de hélice de 51 cañones y 500 caballos, para escuela de grumetes marinos. Otra de vela de 23 para cabos de cañón; otra corbeta de vela de 18, para guardias marinas.

Una urca de id., 1,000 toneladas, escuela de idem, por 9 meses.

Una corbeta de id., de 50 cañones, para aprendices navales.

Por 6 meses: Otra urca de id., de 700 toneladas, y otra de id. de 800.

Por cuatro meses, otra urca de 225 toneladas; otra idem de 160 por 12 meses.

Las fuerzas destinadas al resguardo marítimo y guarda-costas, son:

Por 12 meses: Una goleta de hélice de 3 cañones y 5 de 2, y por 9 meses, un vapor de 2 cañones y 200 caballos, y 5 de 2 y 120.

Por 12 meses: Buques de vela; 12 faluchos, 72 escampavias, 6 lanchas y un ponton.

Para la dotación de estos buques y servicio de los departamentos y arsenales de la Península, se necesitan 5,761 marineros, 3,434 soldados de infantería de marina, y 566 guardias de arsenales.

Ha llegado a Saint-Nazaire el buque *Washington*, de la compañía trasatlántica, procedente de Colon-Aspinwall, con 202 pasajeros.

Las noticias que trae este buque alcanzan: al 19 de Marzo las de San Francisco, 11 de Marzo las de Valparaíso, 21 las de Lima, 2 de Abril las de Colon, y 11 las de la Martinica.

En Colombia había estallado un nuevo movimiento político. El pueblo de Santa Marta estaba sobre las armas.

El sábado a las nueve de la mañana entró en el puerto de Cartagena, procedente de Barcelona, la corbeta de guerra italiana *Valerosa*, su comandante Ciani, de porte de 16 cañones y 160 plazas.

A los pocos momentos de haber fondeado saludó con 21 cañonazos, que fueron devueltos por la plaza.

A las dos de la tarde fondeó tambien la fragata de guerra *Esperanza*, procedente de Cádiz, de porte de 28 cañones y 375 plazas, al mando del capitán de navío D. José Montejó.

Tambien entró procedente de Cádiz la urca *Ensenada*, su comandante D. Joaquín del Rayo, en lastre.

Ademas parece están próximos a llegar a aquel puerto la *Villa de Bilbao*, goleta *Prosperidad* y una urca.

Después de residir algunos días en Granada, ha marchado para su diócesis el señor Obispo de Puerto-Rico.

De un pueblo de Aragón nos escriben las siguientes líneas, sobre las cuales llamamos la atención del Gobierno:

«Quiero revelarles para que haga de ello el uso que estime oportuno, la posición del clero parroquial en el bajo Aragón.

El país está en la mayor pobreza y miseria, y obligado a emigrar en su mayor parte si el Señor muy pronto no nos socorre con el beneficio de la lluvia.

Solo al frente de esta parroquia, que cuenta cerca de ochocientas almas, a fin de proporcionar el pasto espiritual necesario a mis ovejas, sin estipendio ni remuneración de ningún género, celebro dos Misas los días de precepto.

Dos años ha que apenas cobro derecho ó emolumento alguno.

Todavía no he hecho efectiva la mensualidad de Enero.

Resultado, que a fin de no perecer de necesidad, cual se propone el Estado, he tenido que enagajar por 2,000 rs. vn. una heredad justipreciada en 5,000 rs., que me legaron mis padres.

Usted, en su gran talento, sabrá apreciar las consecuencias que se desprenden de tan lamentable abandono.»

Tenemos entendido que S. M. la Reina doña Maria Pia de Portugal llegará mañana y no el domingo a esta corte, donde sólo se detendrá algunas horas, siguiendo después su viaje para Florencia, a donde permanecerá hasta que su esposo el Rey D. Luis vaya a unirse con ella: pudiendo asegurarse que a su regreso, que será dentro de algunos meses, se detendrán en Madrid algunos días ya que por circunstancias especiales é inexpectadas no han podido hacerlo en el último como lo tenían dispuesto.

Corre como seguro que entre las economías que aparecerán en los nuevos presupuestos, se cuentan la supresión de la dirección general de Agricultura, Industria y Comercio, pasando los negociados de este centro a los de Instrucción y Obras públicas, debiendo encargarse de esta última dirección, según se dice, el Sr. Perales, que desempeña en la actualidad la de Agricultura. Asimismo parece que tambien se refundirán la de Establecimientos penales en la de Administración local. El Sr. Fonseca será nombrado en este caso para desempeñar la de Correos.

Tambien corren rumores de que se suprimirá la Asesoría de Hacienda.

Dice el *Boletín Eclesiástico* de Huesca.

«El 27 de Marzo se dió principio al pago del personal de Febrero; y el 4 de los corrientes al del culto parroquial tambien de Febrero; y hoy 20 de Abril, queda abierto el pago de todas las obligaciones de Marzo último.»

Esperamos que la situación en que se halla el Clero de la diócesis de Huesca, respecto al cobro de sus haberes, se hará en breve extensiva a todas las de España a juzgar por las medidas que, siquiera sea particularmente, se van adoptando.

El Excmo. señor Obispo de Leon ha resuelto pasar a Roma a la solemnidad a que ha sido convocado el Episcopado de todo el mundo católico, co-

nocida con el nombre de aniversario secular de la muerte de San Pedro.

Acompaña á su ilustre Prelado el doctor don Vicente Santiago de Castro, dignidad lectoral de la santa iglesia catedral, según dice *El Porvenir de Leon*.

En *El Boletín Eclesiástico* de Calahorra y la Calzada aparece como parte de lo recaudado en aquella diócesis á beneficio de Su Santidad la cantidad de 49.058'72.

En los próximos números aparecerá el total y tendremos el gusto de participarlo á nuestros lectores.

NOTICIAS GENERALES.

Han sido nombrados individuos de la comisión provincial de monumentos históricos de Alava, D. Miguel Rodríguez Ferrer, gobernador que fué en dicha provincia; como secretario D. Ladislao Velasco, los diputados á Cortes Sres. Ortiz de Zárate y Moraza, el canónigo D. Vicente Montero, D. Francisco Hueto, D. Pantaleón Iradier, y el jefe de la sección de Fomento D. Víctor Ron.

Escriten de Sevilla que se ha verificado con toda solemnidad la presentación del infante que ha dado á luz S. A. R. la duquesa de Montpensier. Convocados los testigos oportunamente por las señas que por la tarde antes de oraciones hizo la Basílica, y reunidos en el palacio de San Telmo, el infante fué presentado á la asamblea de las señas, que en representación de las diferentes corporaciones del Estado estaban allí reunidas, por el Sr. don Juan de Montpensier.

Terminada esta ceremonia, los asistentes se trasladaron á la suntuosa capilla de palacio, donde se entonó un solemne *Te Deum* en acción de gracias, y los testigos que también habían autorizado con su presencia este acto religioso, se trasladaron á la Real Cámara con el objeto de firmar el acta. Acto seguido, el Ilmo. señor regente de la audiencia del territorio, en su calidad de notario mayor del reino, leyó en voz alta el expresado documento, y concluida su lectura, cada uno de los presentes fué estampando su firma al pie de aquel.

Se ha verificado en la dehesa de los Car- rabineros, y ante una comisión facultativa del cuerpo de artillería, los ensayos de un fusil de nuevo sistema presentado al Gobierno español por el señor Benett. Este fusil, que ya ha sido examinado en Lisboa, se carga por la recámara y por una sencilla combinación arroja al volverlo á cargar el residuo del cartucho ya servido.

Ha terminado en la iglesia de Santo Tomás la solemnisima novena con que la Real archicofradía de las Cuarenta Horas inaugura todos los años después de la Cuaresma el santo jubileo que es el objeto único de su institución. Estas funciones religiosas, que se distinguen por su magnificencia y grande aparato en todo el orbe católico, han llamado, como siempre, la atención por el grandioso aspecto y agradable perspectiva que presentaba aquel espacioso templo, adornado todo con una riquísima colgadura, y con emblemas alusivos á la Sagrada Eucaristía que instituyó el Redentor del mundo en la noche de la Cena.

Nada tenemos que añadir á lo que hemos dicho otras veces acerca del respetuoso ceremonial que se observa durante esta festividad en todos los actos del culto divino. Todos los días ha habido pontifical, asistiendo á las Misas y reservas un coro de voces é instrumentos tan numerosos como escogidos. Los oradores sagrados se han distinguido por su elocuencia y fervor evangélico, siendo notable cada uno de sus discursos por la corrección de estilo, pureza del lenguaje, belleza de las formas, y, mas que todo, por la profunda erudición en las ciencias sagradas. El concurso de fieles ha sido inmenso por mañana y tarde, observándose, á pesar de esto, el mayor orden y compostura.

Hoy principia en la parroquia de San Ginés la novena no menos suntuosa de la Real archicofradía del Alumbado y Vela.

Mañana principia en la iglesia de San Antonio del Prado de esta corte, el novenario que la congregación del Santísimo Sacramento y Divina Pastora dedica á su tutelar y Patrona en el presente año.

A las diez de la mañana habrá todos los días Misa mayor con sermon, hallándose de manifiesto el Santísimo Sacramento.

Por las tardes, á las seis en punto, se rezará la corona á la Divina Pastora, seguirá el sermón, que predicará todas las tardes el misionero Padre fray Francisco Tiburcio Arribas; después se hará la novena, cantándose los Gozos, Santo Dios y reserva, concluyendo con la letanía *Regina celi y Magnificat* en el altar de la Santísima Virgen.

La proximidad de las fiestas del Cente- nar de Nuestra Señora de los Desamparados que van á tener lugar en Valencia, nos ha recordado que poseemos un documento original referente á la misma solemnidad en el siglo XVII.

En una carta de la Reina doña Mariana, gobernadora durante la menor edad de su hijo el Rey D. Carlos II (el Hechizado), dirigida á la diputación de Valencia, que dice así textualmente y conservando su propia ortografía:

Vener. Nob. y amados nuestros. Hase visto vuestra carta del 22 del pasado en que me representais que esa ciudad llebada de la gran devocion que tiene á Nuestra Señora de los Desamparados ha resuelto por los ochos del que viene trasladarla á una capilla que se ha fabricado en la Plaza de Lasen y tener tres ranchos luminarias, á que seguirán los demás tribunales, y porque vosotros no podréis acompañar estas demostraciones por estaros prohibido por fueros sin licencia mia me suplicas lo que me mande conceder. Y atendiendo á lo que sobre esta materia me ha informado el Marqués de Leganés mi Lugarteniente Y capitán general. He resuelto concederos licencia (como en virtud de la presente os la concedo) para que en las luminarias y fiestas que deseais hazer en esta ocasion podais gastar ochocientas libras de los efectos dessa Casa mas prompts sin cargarlos á censo, que esta es mi voluntad y dispense por esta vez y para en este caso tan solamente qualesquier disposiciones y ordenes que haya en contrario quedando para en adelante en su fuerza eficacia y valor, que esta es mi voluntad. Dado en Madrid á xxvi de Abril de MDCLXVII. Yo la Reina.—Francisco Yzquierdo de Berbejall, Secretario.

V. D. Chiri, Crespi Vice.
V. D. Pl. Villacampa R.
V. D. Jos. Romeu R.
V. D. Vilosa R.
V. D. Ant. de Card.
V. D. Greg. de Castellui.
V. D. Michael de Calbo.
V. D. Ant. Ferrer.

Y el sobre:—Mag. Nob. y Amados Diputados de la Generalidad de nuestra ciudad de Valencia.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. La invencion de la Santa Cruz. SANTO DE MAÑANA. Santa Mónica, viuda.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesús Nazareno, donde se celebrará á Santa Mónica, viuda, con Misa mayor y sermón, que predicará D. Luis Peraltá, y por la tarde completas y reserva.

En la parroquia de San Ginés á las diez será la Misa solemne, en la que predicará D. Ramon Garcia de los Santos, y por la tarde se practicarán los ejercicios de la novena del Santísimo Sacramento en los términos ayer expresados, predicando el Padre José Joaquín Montalban.

También principia la novena de Nuestra Señora de la Divina Pastora en la iglesia de San Antonio del Prado: á las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Juan Quintana, y por la tarde á las cinco y media, en los ejercicios, será orador el Padre fray Francisco Tiburcio Arribas, misionero apostólico.

Continúan celebrándose las Flores de Mayo en obsequio de la Santísima Virgen al anochecer en Santo Tomás, San Ignacio, Italianos, Carboneras, San Isidro y en el oratorio del Espíritu Santo.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas, ó en San Luis.

Se reza de Santa Mónica, viuda, con rito doble y color blanco.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

De acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, y con el dictamen del Consejo de Estado en pleno, vengo en aprobar el adjunto reglamento para la ejecución de la ley de 29 de Junio de 1864, relativa al ensanche de las poblaciones.

Dado en palacio á veinticinco de Abril de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Luis González Brabo.

REGLAMENTO

PARA LA EJECUCION DE LA LEY DE 29 DE JUNIO DE 1864, RELATIVA AL ENSANCHE DE LAS POBLACIONES.

CAPITULO PRIMERO.

De los proyectos de ensanche y de los trámites que han de preceder á su aprobacion.

Artículo 1.º Para los efectos de la ley de 29 de Junio de 1864, se entenderá por ensanche de una poblacion la incorporacion á la misma de los terrenos que constituyan sus afueras en una extension proporcionada al aumento probable del vecindario á juicio del Gobierno, siempre que aquellos terrenos hayan de convertirse en calles, plazas, mercados, paseos, jardines y edificios urbanos.

Art. 2.º El ensanche de una poblacion podrá promoverse por el ayuntamiento ó por los particulares interesados en que se lleve á cabo. En el primer caso, concedida que sea la autorizacion del Gobierno, el ayuntamiento consignará en su presupuesto la cantidad necesaria para atender á los gastos que ocasionen los estudios y la formacion del proyecto; en el segundo serán estos gastos de cuenta de los particulares, sin derecho á indemnizacion.

Art. 3.º Cuando la iniciativa proceda del ayuntamiento, convocará este á concurso público para la presentacion del proyecto con sujecion al programa aprobado por la superioridad dentro del plazo que esta determine.

En los programas deberá fijarse la pendiente máxima admisible para todas las calles, la anchura de cada una de ellas según el orden á que pertenecen, y la elevacion de los edificios con relacion á esta anchura.

Art. 4.º El ayuntamiento facilitará á las empresas ó particulares que tengan la autorizacion del Gobierno los datos que posea y se consideren necesarios para la formacion del proyecto.

Art. 5.º Los proyectos se sujetarán al programa especial que se apruebe: se presentarán por duplicado, y constarán:

1.º De una Memoria que contenga estudios geológicos, topográficos y meteorológicos de la localidad; datos estadísticos sobre la mortalidad y poblacion, y la razon en que se halle esta con la superficie que resulte por cada habitante, así como tambien sobre viviendas y precios de alquileres; consideraciones sobre el aumento probable del número de habitantes deducidos de la estadística correspondiente; descripción general del ensanche; observaciones acerca de los diferentes grupos que se consideren necesarios para la edificación en dicha zona; bases generales á que ha de sujetarse la distribucion de las construcciones en estos grupos; union y reforma de la poblacion existente más directamente ligada con el ensanche; vias proyectadas, su direccion, orden y anchura de cada una; sus perfiles longitudinales y transversales; su pavimento, aceras, sistema de desagüe y alcantarillas; distribucion de aguas potables; trazado de las líneas que debe recorrer la tubería para el gas de alumbrado; plazas, jardines, parques, mercados, iglesias y demas establecimientos públicos; distribucion conveniente de las manzanas en solares; teniendo presente la salubridad, el buen aspecto y la comodidad; y descripción de los cerramientos que para el circuito de la nueva poblacion se conciben aceptables.

2.º De un plano general en la escala de uno por 2,000 que comprenda la zona de ensanche, la antigua poblacion y los accidentes topográficos de otra zona alrededor de los límites de aquella en la extension de un kilómetro. En este plano se señalarán con tinta negra los límites, las vias y las demas circunstancias topográficas existentes; con tinta carmin los del ensanche, sus detalles y las correcciones de alineacion para las vias de la antigua poblacion que se enlacen con él; con tinta azul el curso de las aguas, y con tinta verde el relieve del suelo en las expresadas zonas, determinada por curvas de nivel equidistantes dos metros. Se representarán tambien en él los caminos vecinales, las carreteras de primero, segundo y tercer orden, los caminos de hierro y los canales de navegacion y de riego, ya se hallen todas estas obras construidas, ya en construccion ó ya en proyectos, acotándolas convenientemente, así como las calles, los paseos y las plazas.

Al mismo plano acompañará el estudio completo de rasantes en la escala de un milímetro por metro para las distancias horizontales, y de un centímetro por metro para las alturas, señalándose con tinta negra en los perfiles los accidentes existentes, y con líneas de carmin las rasantes del proyecto, y expresando en cada estacion las cotas de desnivel, las referentes al plano de comparacion y las de obra.

3.º De un plan económico con presupuestos de

tallados del coste de las expropiaciones de terrenos y edificios, de los gastos de desmontes y de establecimiento de calles, plazas, paseos, etc., etc., con el cálculo del producto de los recursos concedidos por la ley de 29 de Julio de 1864 y de la consignacion del ayuntamiento.

Art. 6.º El ayuntamiento designará el proyecto que juzgue preferible, y señalará las zonas parciales en que convenga dividir el ensanche, clasificando las obras, ya como de interés general, ya como de interés de zona parcial.

Se considerarán como de interés general las que tengan por objeto oponer defensas al mar y robarie terrenos; las que sirvan para impedir las avenidas de rios, rieras y torrentes, proporcionando seguridad al mayor número de interesados; las que establezcan algun servicio público de interés general, como la conduccion de aguas potables, las calles, paseos y jardines situados ventajosamente, y las primeras cuando sean arterias principales de comunicacion y tengan más de 20 metros de latitud; las calles y plazas que constituyan una via principal, y comuniquen y unan la poblacion antigua con la moderna del ensanche; las plazas, los paseos, los jardines, los parques y los mercados que comprendan una grande extension. Por obras de interés de zona se entenderán todas las vias de segundo orden laterales, y las demás que no se hallen incluidas en el párrafo anterior.

Art. 7.º El alcalde remitirá al gobernador de la provincia los documentos á que se refieren los artículos anteriores, acompañando los demas datos y observaciones que el ayuntamiento considere conducentes á la mayor ilustracion del asunto.

Art. 8.º El gobernador, despues de oír al arquitecto de la provincia, á la junta provincial de sanidad, á la junta provincial de obras públicas y al consejo provincial por el orden que van nombrados, elevará el expediente con su informe al ministro de la Gobernacion.

Art. 9.º Consultada la seccion de arquitectura de la Real Academia de San Fernando y las demas corporaciones que el Gobierno estime conveniente, elegirá este entre los proyectos el que resulte más conforme con el programa y más adecuado á su objeto, introduciendo las modificaciones, adiciones, supresiones ó reformas que crea necesarias.

Art. 10.º El autor del proyecto preferido recibirá el precio ó premio que hubiere señalado el ayuntamiento en los anuncios para la convocacion á concurso.

Art. 11.º Elegido por el Gobierno el proyecto ó introducidas en él las alteraciones oportunas, se devolverá el expediente al gobernador de la provincia para que se proceda en los términos prescritos en el art. 3.º de la ley de 17 de Julio de 1856, oyéndose al consejo provincial.

Art. 12.º Terminada la instruccion del expediente, se expedirá y publicará el Real decreto de que habla el art. 2.º de la ley, clasificando en el mismo decreto las obras de ensanche según lo establecido en el art. 6.º de este reglamento.

Art. 13.º Los proyectos de ensanche iniciados por particulares se someterán á las reglas establecidas en los artículos que preceden.

Art. 14.º En los proyectos aprobados antes de la ley de 29 de Junio de 1864 se dividirá en zonas la superficie del ensanche, y se clasificarán las obras según lo dispuesto en el art. 6.º

CAPITULO II.

De las Juntas de ensanche.

Art. 15.º Autorizado el ensanche de una poblacion, se procederá á formar la junta de que habla el artículo 9.º de la ley. Con este objeto el gobernador propondrá en ternas al ministerio de la Gobernacion las personas que en su concepto reúnan las condiciones necesarias para desempeñar los cargos de vocales facultativos; el ayuntamiento designará los dos concejales que han de representarle en la junta, y el alcalde convocará sucesivamente y en dias distintos á los propietarios de la zona general de ensanche y de la poblacion antigua para que elijan los individuos de que habla el referido artículo.

Si en la primera convocatoria no se reuniese la mayoría de los propietarios, se citará á otra reunion, y en ella se hará el nombramiento sea cual fuere el número de los concurrentes, circunstancia que se advertirá en las papeletas de citacion y en los anuncios que se publiquen.

Art. 16.º Las vacantes que ocurran en la junta de ensanche por renovacion de los concejales, ó por muerte ó imposibilidad de estos ó de cualquiera otro de los vocales, se reemplazarán por los mismos medios que establece el artículo anterior.

Art. 17.º Cuando no asista el alcalde, presidirá la junta el vocal concejal más antiguo, y en igualdad de fecha de eleccion el de mayor edad. Será secretario el del ayuntamiento, y donde esto no fuese posible desempeñará este cargo el empleado municipal mas caracterizado de los que la junta tenga á su servicio.

Art. 18.º Será incompatible el cargo de vocal de la junta de ensanche con el desempeño de cualquier destino ó comision que tenga asignado sueldo en el presupuesto del ayuntamiento.

Art. 19.º El gobernador, oyendo primero á la junta de ensanche y despues al ayuntamiento, designará el número y sueldo de los empleados que considere absolutamente necesarios para preparar los asuntos en que aquella debe ocuparse.

Art. 20.º El alcalde, á propuesta en terna hecha por el ayuntamiento, nombrará los empleados á que se refiere el artículo anterior.

Art. 21.º El alcalde facilitará local conveniente á las juntas de ensanche para que puedan reunirse y establecer sus oficinas.

Art. 22.º Las juntas de ensanche celebrarán las sesiones que sean necesarias para el desempeño de su cometido, precediendo siempre aviso del secretario de orden del presidente.

Para que sean válidos los acuerdos, ha de estar presente al menos la mayoría absoluta de los vocales.

Art. 23.º Para el mejor desempeño de su cometido, podrán las juntas nombrar comisiones permanentes ó accidentales que preparen los trabajos y les propongan lo que convenga.

Art. 24.º Las juntas de ensanche, ademas de informar en todos los casos prescritos por la ley, lo harán siempre que sean consultadas sobre los asuntos de sus atribuciones por el Gobierno, los

gobernadores de las provincias ó los ayuntamientos de las localidades respectivas.

Art. 25.º Para que pueda ser efectiva la inspeccion de que habla el núm. 3.º, art. 10 de la ley de 29 de Julio de 1864, tendrán derecho las juntas á examinar en cuerpo ó por medio de comisiones los libros de contabilidad de los fondos del ensanche, á compararlos con los presupuestos que rijan, á asistir á los arcos y á pedir, cuando lo estimen oportuno por conducto del alcalde presidente, noticia del estado de uno ó más de los créditos concedidos, y cualquier dato que pueda conducir al expresado objeto.

Art. 26.º Las reclamaciones de las juntas, que solo pueden referirse á la inversion de los fondos del ensanche ó al cumplimiento de la ley de 29 de Junio de 1864, se remitirán siempre al ministerio de la Gobernacion por conducto de los gobernadores de provincia, quienes darán su parecer, oyendo ántes á los ayuntamientos respectivos si lo creen necesario, y acompañando copias de los informes de estas corporaciones.

CAPITULO III.

De los presupuestos y de la contabilidad.

Art. 27.º Un mes ántes á lo ménos del señalado para la formacion del presupuesto municipal extenderá el alcalde los de gastos é ingresos del ensanche para el siguiente año económico.

Habrà un presupuesto para la zona general y otro para cada una de las zonas parciales, si se hubiere hecho la division de que habla el art. 6.º de la ley.

Art. 28.º Los presupuestos se formarán con arreglo á los modelos que se circulen, en los cuales se expresarán por capítulos y artículos, con la debida distincion, los gastos de materiales, de expropiaciones, de jornales, etc.

Estos gastos constarán detalladamente en las relaciones que han de unirse á los presupuestos.

Art. 29.º A cada presupuesto acompañará un estado comparativo del mismo con el vigente, haciendo constar por capítulos y artículos las diferencias de más y de ménos que haya entre ellos, con expresion de las causas que las motivan.

Art. 30.º En los presupuestos de ingresos y en el capítulo correspondiente figurarán las cantidades que hubiere votado el ayuntamiento para el año económico corriente, sin perjuicio de los aumentos ó bajas que puedan introducirse en ellas en la sucesiva tramitacion del expediente.

Quando los presupuestos que se formen sean los primeros, no podrá incluirse en ellos por el alcalde cantidad alguna en concepto de gasto voluntario del ayuntamiento; pero al aprobarse definitivamente el presupuesto municipal, se colocarán en el lugar oportuno de los del ensanche las sumas que el mismo Ayuntamiento haya asignado para atender á este servicio.

Art. 31.º El alcalde remitirá los presupuestos á la junta de ensanche para que exponga lo que estime oportuno en vista de las expropiaciones y obras á que deba atenderse en el siguiente año económico, manifestando con claridad y razonadamente cuáles es en su concepto el orden de preferencia que debe darse á los trabajos.

Art. 32.º La junta de ensanche devolverá al alcalde los presupuestos informados con la anticipacion necesaria para que puedan incorporarse oportunamente en el presupuesto municipal. Al hacer esta incorporacion, se unirá el informe de la junta de ensanche y la memoria y acuerdo correspondiente del Ayuntamiento.

Art. 33.º El alcalde formará los presupuestos adicionales de ensanche 15 dias ántes de aquel en que deba pasarse al Ayuntamiento el presupuesto adicional municipal, observándose respecto de los gastos é ingresos que han de comprender aquellos las mismas reglas establecidas para la redaccion de este.

La junta de ensanche informará respecto del presupuesto adicional sin pérdida de tiempo para que puedan incluirse oportunamente en el del Ayuntamiento.

Art. 34.º No podrá formarse segundo presupuesto adicional sin que preceda autorizacion del gobernador de la provincia, el cual sólo la concederá cuando no pueda prescindir de ello, atendidas las necesidades del servicio.

Art. 35.º En la exposicion al público de los presupuestos del ensanche ordinarios y extraordinarios, y en las liquidaciones de gastos y de ingresos, se observarán todas las reglas vigentes respecto de los municipales.

Art. 36.º La contribucion y recargos que se conceden para los gastos de ensanche por el art. 3.º de la ley se recaudarán por los mismos funcionarios ó agentes, y al mismo tiempo y en igual forma que los recargos destinados á cubrir el presupuesto municipal.

Art. 37.º Las entregas de los fondos del ensanche se harán á los Ayuntamientos mensual ó trimestralmente, según convenga á estas corporaciones, por medio de libramientos especiales expedidos por la contaduría de Hacienda pública. Estos libramientos se darán con separacion para cada zona.

Art. 38.º Los fondos correspondientes al ensanche se custodiarán en la depositaria del ayuntamiento en una carta que les esté destinada exclusivamente, y á ser posible, se mantendrán separados en ella los que pertenezcan á diferentes zonas.

Art. 39.º Mensualmente, al fin del año económico y al terminar el período de ampliacion de los presupuestos, se rendirán cuentas de los gastos relativos á cada una de las zonas del ensanche, observándose respecto de su formacion, de los documentos que han de acompañarlas y de su publicacion cuanto está prevenido en materia de cuentas municipales.

CAPITULO IV.

De los empréstitos.

Art. 40.º Cuando el ayuntamiento reconozca la necesidad de contratar un empréstito en virtud de la facultad que le concede el art. 4.º de la ley, nombrará una comision compuesta de cuatro concejales y dos individuos de la junta de ensanche para que redacte el proyecto de empréstito.

Art. 41.º La comision de que habla el artículo anterior presentará los documentos siguientes:

1.º Un estado que demuestre la situacion que en el dia de su fecha tengan los fondos del ensan-

che, con distincion de los correspondientes á cada zona.

2.º Copias de los presupuestos vigentes.

3.º Un estado que manifieste la parte de los recursos concedidos en el art. 3.º de la ley que se intente destinar al pago de intereses y amortizacion, con expresion de las cantidades que importen.

En el caso prescrito en el art. 7.º de la ley, se hará distincion de los ingresos de cada zona para los efectos del párrafo segundo del mismo artículo.

4.º Un estado de los intereses que se consignán y de la amortizacion proyectada.

5.º Una memoria razonada en que se desenvuelvan los cálculos de la operacion con respecto al pago de intereses y á la serie de años de amortizacion, y se expresen las bases y garantías del empréstito y todo cuanto pueda conducir al mejor acierto de la resolucion que se adopte.

6.º El proyecto de pliego de condiciones que ha de servir para la contratacion del empréstito en subasta pública.

Art. 42.º Los documentos de que habla el artículo anterior se pasarán á informe de la junta de ensanche; y cuando esta hubiere expuesto su parecer, se dará cuenta del expediente al Ayuntamiento. Despues de enterada esta corporacion fijará el dia en que haya de deliberarse sobre el asunto, con asistencia de los mayores contribuyentes, teniendo presente lo prevenido en los artículos 1.º, 2.º, 3.º, y 4.º del Real decreto de 23 de Setiembre de 1849.

Art. 43.º El Gobierno, oyendo al Consejo de Estado, autorizará por medio de Real decreto la contratacion de empréstitos con destino á los ensanches, y determinará lo conveniente respecto de los pliegos de condiciones para las subastas que han de proceder necesariamente á dicha contratacion.

CAPITULO V.

De las expropiaciones, de la cesion voluntaria de terrenos y del establecimiento de los servicios de la via pública por los propietarios.

Art. 44.º Luego que se apruebe el proyecto de ensanche de una poblacion, se procederá á instruir los expedientes de expropiacion que se refieren á las obras de ensanche en lo relativo á las calles, plazas, paseos, mercados y demas establecimientos públicos, teniendo presentes las disposiciones del art. 4.º y siguientes de la ley de 1.º de Julio de 1856 en cuanto no se hallen modificados por los artículos 10, 11 y 12 de 29 de Junio de 1864.

Art. 45.º El alcalde y la junta de ensanche procurarán que las expropiaciones se realicen de acuerdo con los interesados, conciliando hasta donde sea posible los derechos de estos con los de la administracion á fin de evitar que haya necesidad de que los expedientes sigan todos los trámites establecidos en la ley.

Art. 46.º A fin de que puedan tener efecto las entregas de fondos ó condenaciones á los propietarios ó empresas de que habla el art. 15 de la ley, se tasarán por peritos los terrenos cedidos y las obras hechas, ó solo los primeros según correspondan; debiendo nombrarse dichos peritos por el ayuntamiento y los interesados, y el tercero en caso de discordia por el Gobernador de la provincia. A la tasacion de las obras procederá su medicion, aplicándose á las unidades que resulten de la operacion los precios corrientes de la localidad.

El expediente se remitirá con el informe de la junta de ensanche al ayuntamiento para que acuerde lo que corresponda, y su resolucion se elevará al Gobierno por conducto del gobernador de la provincia con el informe de esta autoridad y todos los antecedentes.

CAPITULO VI.

Del orden que debe seguirse en la realizacion del ensanche.

Art. 47.º Tanto para las expropiaciones como para la ejecucion de los trabajos, se seguirá el orden establecido en la clasificacion de las obras á que se refiere el art. 6.º de este reglamento.

Art. 48.º Cuando los dueños de terrenos soliciten la apertura de una calle de las proyectadas en alguna zona, cuyo establecimiento no siga el orden designado en la clasificacion de las obras del ensanche, podrá el ayuntamiento proceder á la expropiacion necesaria según la ley, y á la construccion de la misma calle si aquellos anticipan los fondos necesarios para la indemnizacion y demas gastos.

CAPITULO VII.

De las disposiciones vigentes que pueden aplicarse en beneficio de las obras de ensanche.

Art. 49.º Son aplicables á las obras de ensanche comprendidas en el art. 6.º de este reglamento las ventajas concedidas por las leyes, decretos y disposiciones relativas á la apertura de carreteras y construccion de caminos y otras obras públicas en cuanto á los aprovechamientos y demas exenciones y privilegios de que estas disfrutan.

CAPITULO VIII.

Del ensanche cuya extension comprenda mas de una jurisdiccion municipal.

Art. 50.º Cuando un ensanche comprenda dentro de su perímetro mas de un distrito municipal, se pondrán de acuerdo los ayuntamientos para las obras que se realicen en ambas jurisdicciones, interiniendo en la ejecucion de dichas obras una comision compuesta de los alcaldes respectivos, de dos concejales en representacion de cada ayuntamiento, y de un individuo de la junta de ensanche. Presidirá el alcalde del pueblo de mayor vecindario.

Art. 51.º Cuando un ayuntamiento acuerde definitivamente una obra de ensanche y los demas no se presten á su realizacion, podrá ejecutarla, previa la autorizacion del Gobierno, mediante la instruccion del oportuno expediente y las indemnizaciones á que pueda haber lugar.

Disposicion general.

Los ayuntamientos formularán y propondrán al Gobierno, oida la junta de ensanche, las nuevas ordenanzas de construccion y de policia urbana que corresponda dictar para el ensanche cuando no puedan ó no deban regir las del interior de la localidad.

Aprobado por S. M.—Madrid, 25 de Abril de 1867.—González Brabo.

EXPOSICIÓN A. S. M.

Señora: El ánimo de los augustos predecesores de V. M. al organizar el establecimiento que hoy se distingue con el nombre de Imprenta Nacional, no pudo ser otro que obtener en las publicaciones oficiales la perfección, prontitud y economía que debiera esperarse de una oficina destinada únicamente al servicio del Estado bajo la inmediata dirección del mismo, fomentando al propio tiempo el arte tipográfico en España por medio de trabajos esmerados que sirvieran de modelo y estímulo a la industria privada; pero el éxito desgraciadamente no ha correspondido a tan justo y noble propósito, a pesar del celo de los funcionarios que han estado al frente de esta dependencia. Siempre ha sido necesario apelar a los establecimientos particulares para llevar a cabo con la eficacia conveniente las más importantes publicaciones; y mereciendo la Imprenta Nacional constante protección de nuestro Gobierno, nunca pudo igualarse en importancia con los demás establecimientos tipográficos oficiales de Europa, ni compensar siquiera con el valor material de sus servicios, los grandes dispendios que su conservación ocasiona al Estado.

Ya en 28 y 29 de Mayo de 1837 fué urgente procurar medios para evitar la ruina de la Imprenta Nacional, y acordáronse en efecto recursos de la mayor importancia. Todo inútil. Del admirable desarrollo que tuvo aquel establecimiento en los primeros tiempos de su existencia solo resta un honroso recuerdo; toda vez que, iniciada la decadencia a principios del siglo actual, ha llegado a tal extremo que la Imprenta Nacional puede considerarse hoy únicamente como una carga inútil; y cuantos más sacrificios hace el Estado para levantarla a la altura que corresponde, mayor es su postración y mayores los vicios de que adolece; siendo de tener muy en cuenta que durante los cinco años transcurridos desde 1861 a 1866 los gastos de aquella dependencia han excedido a los ingresos en la respetable suma de 400,399 escudos, sin contar con que el edificio que ocupa y que pertenece a la nación representa un gran capital cuyos intereses deben considerarse como aumento de gasto no comprendido en la precedente liquidación.

La experiencia ha venido a corroborar la exactitud de las importantes declaraciones consignadas en la exposición que precede a vuestro Real decreto de 7 de Abril de 1858, a saber: que atendida la naturaleza compleja del servicio que presta la Imprenta Nacional, es difícil dictar preceptos fijos para regular su administración; que no siempre han sido eficaces ni prácticas las disposiciones acordadas para engrandecerla; que la industria privada puede imprimir con menos gastos que aquel establecimiento, y que este por sus condiciones tiene que lastimar los intereses de la industria particular.

Quedó reducida la misión de la Imprenta Nacional, en virtud de vuestro citado Real decreto de 7 de Abril de 1858, a efectuar las impresiones que se hacen en Madrid por cuenta del Estado, y que por su importancia política, administrativa o tipográfica no deben confiarse a imprentas particulares, y a la estampación de obras de ciencias, artes y literatura que el Gobierno promueva; o que emprendidas por particulares no puedan darse a luz en establecimientos privados por la perfección o lujo

que su publicación requiera ó deseen los interesados. Pero ¿cuáles son esos documentos y esas obras que por su importancia no pueden publicarse con esmero y perfección en los establecimientos tipográficos particulares de esta corte, existiendo en ella varios que compiten por sus buenas condiciones con la Imprenta Nacional, y que la aventajan en la economía de los gastos?

El Gobierno y las corporaciones científicas, artísticas o literarias que de él dependen deberán ser los primeros en encomendar sus publicaciones a los establecimientos privados como el medio más eficaz de proteger tan importante industria, y de contribuir a su desarrollo y engrandecimiento.

En vista de estos antecedentes y de los irreversibles abusos que se vienen observando en la imprenta nacional, el ministro que suscribe nombra una comisión compuesta de las personas más competentes para que reconozcan su estado actual y formasen inventarios valorados de todos los útiles, resultando del informe emitido que por el mal estado de estos, la falta de economía y marcha viciosa que han advenido en toda nada perderá el Estado en que desaparezca aquella dependencia, puesto que en vez de prestar realce a la tipografía sólo sirve para dar de ella el más triste testimonio.

Reconociendo que la imprenta nacional, lejos de corresponder al objeto de su instituto, es innecesaria para el servicio público, improductiva, gravosa al Estado y perjudicial para el fomento y desarrollo de la industria privada, resta examinar las consideraciones que deben tenerse en cuenta al acordar y llevar a efecto su supresión.

La publicación de la *Gaceta de Madrid* cuesta anualmente al Estado más de 50,000 escudos (sin incluir los gastos de las fundiciones, tinta y combustibles, ni otros de la propia naturaleza), cuando atendido el gran número de suscripciones obligatorias y voluntarias que tiene dicho periódico, y el respetable importe de los anuncios de interés particular, pudiera producir una utilidad de consideración para el Tesoro, si previa subasta se encomendase el servicio a la industria privada como se hace con los *Boletines oficiales* de las provincias. Los riesgos que ofrece este sistema contra la exactitud, orden y oportunidad de los insertos y demás que debe y puede ser objeto de la publicación se evitarían fácilmente ejerciendo una intervención inmediata y directa en la redacción y estampación del periódico por medio de funcionarios responsables y dependientes del ministerio de la Gobernación, a quienes se impusiese el deber de ordenar la parte oficial, de examinar todo el original y las últimas pruebas de prensa, y de suprimir en la parte no oficial aquello cuya publicación no pareciera conveniente.

El departamento de la caligrafía, que no se consideró nunca como ramo productivo, hubiera siempre dado pobres y nada honrosos frutos bajo la tutela del ministerio de la Gobernación y sin otra inspección oficial que la administrativa a no haberse utilizado últimamente por comisiones y corporaciones científicas o artísticas dependientes del ministerio de Fomento, que lo han mejorado y habilitado a su costa, conservando la propiedad de los útiles adquiridos. Consta el referido departamento del depósito de láminas que por su mérito

artístico, por los asuntos y por la importancia, ya de los cuadros que reproducen, ya de los personajes históricos que retratan, deberían conservarse en el Museo nacional; ya del taller de estampación el cual pudiera considerarse como una sección de la escuela de grabado; mas para que el departamento de la caligrafía obtuviese todas las condiciones propias de su objeto a fin de que las mencionadas matrices se restaurasen y conservasen como corresponde, sería necesario adoptar medidas eficaces de naturaleza facultativa y encomendar la dirección e inspección de los trabajos a personas competentes; por lo que el ministro que suscribe no ha vacilado en considerar imprescindible que este ramo dependa exclusivamente del ministerio de Fomento.

Con arreglo a disposiciones que ya no rigen, se permitió a los particulares publicar sus obras por medio de la imprenta nacional, reintegrándose el establecimiento de los gastos con el producto de los primeros ejemplares que se vendiesen, a cuyo fin se retenían las ediciones en la imprenta como garantía del cobro; y a pesar del tiempo transcurrido desde que se prohibió la continuación de tan vicioso sistema, existen en aquellos almacenes varias ediciones depositadas, bien porque no ha podido tener lugar el reintegro, bien porque los interesados no se presentan a liquidar; pero semejante situación, que ha debido remediarse y desaparecer antes de ahora, tiene que quedar resuelta definitivamente a la supresión del establecimiento.

La supresión de la imprenta nacional, medida radical, necesaria y urgente bajo toda clase de consideraciones, proporcionará al Estado una economía cuyo importe anual puede calcularse por lo menos en 82,000 escudos; todo sin dano del servicio público, dejando además libre el edificio que hoy ocupa dicho establecimiento, el cual podrá destinarse a un servicio importante que sin este recurso tendría que ser atendido a costa de nuevos y grandes sacrificios para el Tesoro.

Fundado en las precedentes consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene la honra de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid, 25 de Abril de 1867.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Luis González Bravo.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se suprime el establecimiento denominado Imprenta Nacional, con todos sus departamentos, a excepción del de la caligrafía, que en lo sucesivo formará parte de las dependencias del ministerio de Fomento.

Art. 2.º El crédito sobrante que resulte después de satisfechas las obligaciones devengadas al ponerse en práctica este decreto, y que corresponden al comprendido en los capítulos 22 y 23 y partidas señaladas para el personal y material del departamento de caligrafía de la Imprenta Nacional, se trasladará al presupuesto del ministerio de Fomento.

Art. 3.º Debiendo considerarse la publicación de la *Gaceta de Madrid* como un servicio público de

los que tiene a su cargo el ministerio de la Gobernación, se contratará bajo el carácter de producción con arreglo a mi Real decreto de 27 de Febrero de 1852, y a las bases que se acuerden por aquel centro administrativo, ingresando los productos en el Tesoro.

Art. 4.º El ministro de la Gobernación dictará las reglas a que ha de sujetarse la dirección, redacción e inspección de la *Gaceta*, y nombrará los funcionarios que han de cumplir este servicio, señalándose las facultades, obligaciones y responsabilidad que corresponda. Los haberes de estos empleados se abonarán del crédito consignado en el presupuesto vigente para el personal de la Imprenta Nacional, interin se comprende y se aprueba la partida necesaria en el presupuesto del año económico próximo venidero.

Art. 5.º La impresión de la *Guía de forasteros*, así como la de toda otra publicación o documento que tenga carácter oficial, se ordenarán por las dependencias de que procedan, efectuándose en imprentas particulares o de la manera que se ha verificado hasta ahora, en lo que no se oponga a las disposiciones anteriores del presente decreto.

Art. 6.º La venta de los libros y documentos oficiales impresos que son de propiedad del Estado tendrá lugar en los establecimientos particulares que se dedican a esta industria, mediante abono de los derechos ordinarios de comisión, correspondiendo a las dependencias oficiales que ordenaren su publicación y venta el dar conocimiento al ramo de Hacienda para la recaudación de los productos que deberán ingresar en el Tesoro.

Art. 7.º Todos los efectos que constituyen el material y mobiliario excedente de la imprenta nacional, con excepción de los correspondientes al departamento de la caligrafía, se venderán en pública subasta bajo el tipo en que han sido valorados por la junta nombrada al efecto.

Art. 8.º Los libros y papeles que contiene el archivo de la imprenta se trasladarán al ministerio de la Gobernación.

Art. 9.º Las oficinas de la Imprenta Nacional efectuarán en el término improrrogable de 20 días las operaciones oportunas respecto de las obras de particulares depositadas en el establecimiento, a fin de que se entreguen las ediciones a quien corresponda, previo abono del importe de los gastos de impresión en la parte de que no se haya reintegrado la imprenta, quedando a voluntad de los interesados el abono en metálico o por medio de ejemplares. Las obras que no se reclamen inmediatamente se depositarán por término de un año en la Biblioteca Nacional, haciéndose los oportunos llamamientos en la *Gaceta de Madrid* y en los *Boletines oficiales*. Tanto las obras que no se reclamen durante aquel período, como las que resulten a favor del Estado por efecto de los referidos reintegros, se venderán en la forma que establece el artículo 6.º de este Real decreto.

Art. 10.º El producto en venta de los efectos enajenables y la mitad de la economía que se obtiene en un año por consecuencia de la supresión de la imprenta nacional se aplicarán a los gastos de habilitación del edificio que hoy ocupa a fin de establecer en el mismo la dirección general y la administración central de correos.

Art. 11.º Los ministros de Hacienda, de la Go-

bernación y Fomento dictarán las oportunas disposiciones para la ejecución y mejor cumplimiento de este decreto en la parte que a cada uno corresponde.

Dado en palacio a veinticinco de Abril de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, Luis González Bravo.

REAL DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por mi ministro de la Gobernación, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Desde 1.º de Junio próximo el coste de los telegramas de una a 20 palabras será de 800 milésimas de escudo. Respecto a los despachos de más de 20 palabras, se seguirán las disposiciones que rigen en la actualidad.

Dado en Palacio a veinticinco de Abril de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación Luis González Bravo.

EXPOSICIÓN A. S. M.

Señora: El ministro que suscribe, deseando no omitir medio de los que puedan conducir a lograr economía en la administración de los ramos que están a su cargo, al propio tiempo que se mejore el servicio, continúa estudiando todas las reformas que pueden adoptarse con aquel objeto.

Una de ellas es centralizar en lo posible los negociados de la secretaría, de modo que se atienda a ellos con regularidad, disminuyendo a la vez empleados.

El examen de los presupuestos provinciales y municipales, que abraza un considerable número de expedientes relativos a su aprobación y posterior cumplimiento, conviene que forme una sección especial, en la cual tengan todos los incidentes relativos a presupuestos rápida instrucción y resolución inmediata. Para ello, y a fin de conseguirlo de modo que se obtenga alguna economía de gastos, juzga que pueden suprimirse una plaza de las de planta de la secretaría, dotada con 3,500 escudos, y otra de oficial de administración de primera clase con 1,400, que en junto importan 4,900, creando una sección cuyo jefe tenga la dotación de 4,000 escudos anuales, y eligiendo este funcionario de entre los más versados en el despacho de los asuntos que la misma sección ha de resolver.

Por estas consideraciones, y sin perjuicio de seguir estudiando la manera de suprimir gastos, tiene el honor de someter a la superior aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid, 25 de Abril de 1867.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Luis González Bravo.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo que me ha propuesto el ministro de la Gobernación, vengo en decretar lo siguiente:

Se suprimen en la actual planta de la secretaría una plaza de jefe de administración de segunda clase con 3,500 escudos, y otra de oficial de administración de primera con 1,400, y se crea una de jefe de sección de presupuestos y contabilidad provincial y municipal con 4,000 escudos.

Dado en Palacio a veinticinco de Abril de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, Luis González Bravo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncian periódicamente.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan a precios convencionales.

LA SAGRADA BIBLIA.

Nuevamente traducida de la vulgata latina al español, aclarado el sentido de algunos lugares con la luz que dan los textos originales hebreo y griego, e ilustrada con varias notas sacadas de los Santos Padres y expositores sagrados.

POR D. FÉLIX TORRES AMAT,

DIGNIDAD DE SACRISTÁ DE LA SANTA IGLESIA DE BARCELONA, ETC.

Consta de seis tomos en 4.º de clara impresión y papel de hilo. Se vende a 60 rs. en rústica; por el mismo precio se remitirá franca de porte al que mande su importe al hacer su pedido, que se dirigirá a D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6, librería.

En la misma librería se venden las siguientes obras, que también se remiten francas de porte:

Colección de sermones acomodados a las exigencias de la época presente, ó sea discursos religiosos-filosóficos-sociales para las principales dominicas y solemnidades de la Iglesia, obra póstuma de un prebendado español. Tres tomos en 8.º mayor, a 24 rs. en rústica.

Esta obra en que se defienden los misterios de la fe católica y los preceptos de la moral evangélica, es muy a propósito para servir de guía a los que se ensayan en la carrera del pulpito, y especialmente a los que se preparan para predicar en oposiciones mayores y menores.

Colección de pláticas para uso de los Curas de las aldeas, por D. Joaquín Castellot, Capellán doctoral del convento de señoras de la Encarnación de esta corte. Un tomo en 4.º de cerca de 600 páginas, 20 rs.

En esta obra hallarán los señores Curas párrocos instrucciones sobre todas las verdades de la Religión, acomodadas a la capacidad de sus feligreses, pláticas para todos los domingos por espacio de dos años, una explicación de las fiestas de los santos que ocurren entre semana, y una instrucción de los doce artículos del Credo.

Discursos predicables, ó las homilias del Ilmo. y venerable Sr. D. Fr. Gerónimo de Lanuza, del orden de Predicadores, Obispo de Barbastro y Albarracín; dispuestos por orden de materias, y acomodados en la mejor forma para uso de los señores Párrocos y oradores. Seis tomos en 4.º a 400 rs. en rústica.

Diccionario apostólico, para uso de los Curas párrocos de las ciudades y lugares, y de cuantos se dedican al ministerio del pulpito, por el Padre Fr. Jacinto de Montargón. Consta de 7 tomos en 4.º a 120 rs. en rústica.

Homilias sobre los Evangelios y epístolas de los domingos y principales fiestas del año, por Mr. Thiebaud, doctor en teología y antiguo superior de Seminario. Dos tomos en 4.º mayor, a 50 rs. en rústica.

Colección de sermones panegíricos originales, compuestos por el Padre Ilmo. Venerable Sr. D. José Vicente Durá, religiosos del orden de predicadores. Once tomos en 8.º mayor, a 400 rs. en rústica. Comprende esta colección, además de los sermones de algunos misterios del Señor y de la Virgen Santísima, los panegíricos de casi todos los principales santos que se veneran

EXAMEN CRITICO

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL R. PADRE

L. TAPARELLI.

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale a luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 a 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual después de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme a los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Materialismo.
- 9.º Felicidad social.
- 10.º División de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS NO MAS CABELLOS BLANCOS.

Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y a la barba su color primitivo sin ningún preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Salles.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal, 2, 510.—A.

ELEMENTOS DE FILOSOFIA ESPECULATIVA,

SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLASTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMAS DE AQUINO.

Obras escritas en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejado.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se espesa a 40 rs. en Madrid en la Librería católica internacional de Tejado, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias a 50 rs., por pedido directo acompañado de su importe, dirigido a la librería de Tejado, ó a los correspondientes de dicha librería.

En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de un 10 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.

LIBRERIA DE DON MIGUEL OLAMENDI.

CALLE DE LA PAZ, NÚMERO 6.—MADRID.

En esta librería se hallan de venta las obras siguientes:

Decreta authentica Congregationis Sacrorum Rituum ex actis ejusdem collecta, cura et studio Aloisii Gardellini: cuatro volúmenes en folio, 280 rs. en rústica. Casus conscientie, auctore P. Joanne Petro Gury S. J., dos tomos en 8.º mayor, a 40 rs. en rústica. Instituciones philosophicæ ad usum seminariorum et collegiorum, auctore J. B. Bouvier, Episcopo cenomaniensi, un tomo en 8.º mayor, a 20 rs. en rústica y 24 en pasta.

R. P. Cornelio a Lapide e Societate Jesu commentarii in Scripturam sacram, veintidos tomos en folio, 800 rs. en rústica y 1,000 en pasta.

R. P. Francisci Suarez e Societate Jesu opera omnia, editio nova, veintiocho tomos en folio, 1,200 rs. en rústica.

Jus ecclesiasticum universum brevi methodo ad discentium utilitatem explicatum, seu lectionibus canonicis in quinque libros Decretalium Gregorii IX, Pontificis Maximi, auctore R. P. Francisci Schmalzgrueber S. J. Romæ, 1844, doce volúmenes en folio, a 450 rs. en rústica.

Praelectiones theologicæ de virtutibus fidei, spei et charitatis, auctore Jo. Perrone S. J. in Collegio Romano studiorum præfecto: un tomo en 4.º mayor, 25 rs. en rústica y 50 en pasta.

Praelectiones theologicæ de virtutibus religionis: deque ritibus appositis nominatim de Mesmerismi, Somnambulismi ac Spiritismi recentiori superstitione, auctore Jo. Perrone S. J.: un tomo en 4.º mayor, 25 rs. en rústica y 50 en pasta.

De Matrimonio Christiano libri tres, auctore Joanne Perrone e Soc. Jesu. in Coll. Rom. studiorum præfecto: tres tomos en 4.º, 50 rs. en rústica y 95 en pasta.

Homos Apostolicus instructus in sua vocatione ad audiendas confessiones, sive praxis et instructio confessoriorum, auctore Illustriss. et Reverendiss. D. Alphonso de Liguori: tres tomos en 8.º, 40 rs. en rústica y 50 en pasta.

RR. Patrum Societatis Jesu theologia dogmatica, polemica, scholastica et moralis, prælectionibus publicis in alma universitate Vireburgensis, accommodata: editio altera opera et studio patrum ejusdem Societatis, diez tomos en 4.º, a 200 reales en rústica y 250 en pasta.

Thomas ex Charnes, Theologia universa quoad partem dogmaticam adducta annotationibus et additionibus necnon tractatu de divina ac supernaturali revelatione, quoad partem moralem ad sententias ligonarias funditus reducta: ocho tomos en 8.º mayor, 120 rs. en rústica y 144 en pasta.

Dr. Bouix.—Tractatus de jure liturgico, un tomo en 4.º, 20 rs. en rústica.

de capitulis, un tomo en 4.º, 30 rs. en rústica.

de parochio, un tomo en 4.º, 30 rs. en rústica.

de curia romana, un tomo en 4.º, 50 rs. en rústica.

de episcopo ubi et de synodo diocesana, dos tomos en 4.º, 50 rs. en rústica.

de judiciis ecclesiasticis ubi et de de Vicario generalis episcopi, dos tomos en 4.º, 36 rs. en rústica.

de jure regularium, dos tomos en 4.º, 60 rs. en rústica.

de concilio provinciali, un tomo en 4.º, 50 rs. en rústica.

de principijs juris canonici, un tomo en 4.º, 50 rs. en rústica.

Institutiones theologicæ ad usum Seminariorum, auctore J. B. Bouvier, seis tomos, 120 rs.

Acta ex his decepta que apud Sanctam Sedem geruntur in compendium opportune redacta.

Con este título se publica en Roma una revista mensual, que contiene las resoluciones y decisiones emanadas de la Santa Sede, obra utilísima a los señores eclesiásticos en general. Precio de suscripción por un año, 64 rs.

(Núm. 546.—4 G.)

MEDITACIONES DE COLOR CLARO

POR UN AUTOR OSCURO.

Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremada mente lisonjera para su autor.

Se vende a 3 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende a 40 rs. en las principales librerías.

Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentin Gomez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID: 1867. Editor responsable: DON MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, número 54,

a cargo de R. Labejos y Arenas.